

EL DÍA DE LAS PROFESIONES

(A mi madre)



Aquel día la maestra propuso a los niños que los padres y las madres que quisieran podían venir a la clase a explicarles en qué trabajaban. Preguntó cuáles eran las profesiones de los padres y algunos dijeron: agricultor, enfermera, policía, maestra y otras muchas.

Cuando llegó a Julián contestó que su padre era médico y que su madre no era “NADA”. ¡Aquella respuesta sorprendió a la maestra! y le pidió a Julián que ella fuera una de las que viniera a hablar de su experiencia.

Llegó el día y cuando le tocó hablar a su madre él se escurrió en la silla intentando esconderse para que no lo mirara mientras hablaba, porque le daba mucha vergüenza.

Comenzó diciendo que se llamaba Alba y que trabajaba de ama de casa.

Comentó que había nacido en un pueblo de la provincia de Córdoba, que era la hija mayor de un matrimonio que tenía tres hijos más, y que cuando cumplió 15 años su madre tuvo que ir a cuidar de su abuela que vivía fuera del país, concretamente en Argentina. En la familia decidieron que Alba se ocupara de la casa hasta que su madre volviera.

La verdad es que le hubiese encantado seguir estudiando, pero se dio cuenta que era necesaria para su familia. En aquellos tiempos era costumbre que las mujeres se encargaran de esas cosas.

Se casó a los 21 años y enseguida tuvo a sus hijos: María, Sara y Julián. Su trabajo consistía en sostener la casa. No se trataba de que tuviera que llevar

sobre su espalda el peso de la casa, claro está, sino de convertirse en la persona que coordinaba las necesidades y las soluciones que tenía cada miembro de la familia: comprar la comida para que no faltara, cocinar, encargarse de la ropa, mantener el orden y la limpieza, atender a los miembros de la familia que estaban enfermos, ayudar a sus hijos con los deberes de la escuela, escuchar sus penas y alegrías, apoyarlos cuando tenían algún problema y otras muchas tareas que servían para que la familia encontrara un hogar agradable. De lo único que se lamentaba era de que a ese trabajo nadie le diera importancia, pero en realidad estaba orgullosa de haber sido un apoyo importante para todos.

Ahora que sus hijos ya eran mayores y no la necesitaban tanto, se estaba planteando hacer un curso para aprender a escribir ya que siempre le había gustado y cuando tenía tiempo lo hacía. De hecho, ya había escrito algún cuento y algunas poesías.

La maestra le pidió que recitara algo de lo que se acordara y después de pensarlo un poco dijo este pequeño poema:

“Madre ¡mi nana!
No te olvides de cantar,
que de noche y en tus brazos
nada temo que con tu canto no huya”.

Entonces Julián escucho grandes aplausos detrás de él, desde el lugar donde los demás padres que participaban en la actividad estaban sentados. Incluso oyó a alguno decir que gracias a mujeres como Alba ellos podían ser quienes eran.

Entonces la maestra miró a Julián y él miró a su madre como si la hubiera descubierto ese día.

Responde las siguientes preguntas de comprensión.

Si necesitas más espacio para responder hazlo en tu cuaderno de lenguaje.

PREGUNTAS:

1.- ¿Por qué Alba tuvo que dejar de estudiar?

2.- ¿Quién se solía ocupar de las labores de la casa cuando Alba era joven?

3.- ¿Qué hace un ama de casa? ¿Se te ocurre alguna actividad más de las que aparece en el texto?

4.- Completa la frase: Julián dijo que su padre era médico ¿y su madre?

5.- Busca en el diccionario y escribe la definición de las siguientes palabras:

Coordinar:

Profesión:

6.- Si tenemos en cuenta la definición ¿" Ama de casa" es una profesión? ¿Por qué?

7.- ¿A ti que te parece que se valore tan poco el trabajo del ama de casa?

8.- ¿Por que dice al final del texto que Julián miró a su madre como si la hubiera descubierto ese día?
